



Alumna: Zury Angelita González Salas

Medicina Humana

Médica: Irma Sánchez Prieto

2do semestre Grupo A

Asignatura: Antropología de la Salud II

IMPORTANCIA DE LA MEDICINA NÁHUATL

A principios del siglo XVI una superárea cultural que ha recibido el nombre de Mesoamérica llegaba con sus móviles fronteras septentrionales hasta los ríos Sinaloa, Mayo y Yaqui por el occidente, y hasta el Pánuco por el oriente, formando un repliegue profundo en la parte central de la línea que separaba la superárea de las tierras en que vivían pueblos dedicados principalmente a la explotación de productos de zonas áridas, a la recolección y a la caza, con agricultura y cerámica incipientes.

Existía en Mesoamérica una metalurgia dirigida principalmente a la producción de artículos suntuarios, mientras que la industria lítica proporcionaba los implementos de trabajo y guerra. El comercio, altamente desarrollado pese a la falta de bestias de carga, formaba redes extensas cuyo dominio trataban de obtener los pueblos poderosos, dirigiendo para su logro, conservación y desarrollo buena parte de sus esfuerzos bélicos. Los centros de población estaban formados por un núcleo político y ritual, asiento de los gobiernos político y eclesiástico.

Éstos, que no forzosamente eran de iguales orígenes étnicos e idioma, llevaban una vida más o menos autónoma en cuanto a sus intereses particulares -educación, culto a sus dioses de grupo, policía, gobierno interno, distribución de tierras a sus miembros, ayuda a los necesitados, censo, reparto de obligaciones tributarias individuales- mientras que funcionaban como unidad administrativa, fiscal, política y militar frente a la organización centralizada.

Mayas, nahuas, mixtecos, zapotecos, huastecos, totonacos, tarascos. En el siglo XVI, eran comunes deudores de una cultura madre, a la que llamamos olmeca, cuyo origen se sitúa, según algunas de las opiniones autorizadas, en el sur de Veracruz y en el occidente de Tabasco.

Las fuentes más importantes que llegaron a nuestros días son las que se refieren al mundo náhuatl, y entre ellas las que hablan de los aztecas o mexicanos. Son las que nos permiten conocer creencias, costumbres, historia y forma de vida del pueblo que recibió los más duros golpes de la conquista europea. La caída de Mexico-Tenochtitlan fue el triunfo más importante de los españoles, que desde ahí iniciaron una más fácil campaña de conquista. Conquistadores, misioneros y los mismos indígenas registraron desde esta ciudad y sus cultas vecinas los informes más detallados de la historia y de la vida prehispánica.

Por esta razón nuestra más amplia visión histórica de Mesoamérica es fundamentalmente náhuatl, y en particular mexicana, sin que pueda desconocerse la importancia de fuentes; tanto en español como en idiomas indígenas, que provienen de diversas zonas culturales, principalmente mayas. A través de las fuentes escritas con letra latina, pero en idioma náhuatl, o de las recogidas por los españoles y referentes a pueblos nahuas, pretendo dar una rápida visión de uno de sus campos culturales de mayor importancia: la medicina.

La utilidad de las drogas usadas en Mesoamérica todavía está en gran parte por descubrirse. Indudablemente los modernos estudios bioquímicos pueden obtener productos aprovechables en la lucha contra la enfermedad, el dolor y la muerte, entre otros muchos que sin duda habrán de ser rechazados como absolutamente inútiles. La investigación podrá ser fructuosa; pero es ingenuo esperar prodigios. Los logros serán similares a los que puedan obtenerse de cualesquiera otras culturas en estadio semejante.

Los logros que han de obtenerse de este tipo de estudios son manifiestos. Por una parte está la posibilidad de indagar acerca de los procesos mentales del hombre cuando en su lucha por mantener la integridad física y mental utiliza las armas teóricas, empíricas, mágicas y religiosas que tiene a su disposición.

Las relaciones del hombre con la tierra, con su trabajo, con el hombre mismo, forjaron nuevas estructuras celestes, terrestres e infernales, nuevos dioses, nuevos tipos de dirigentes, nuevas aspiraciones; pero junto a los nuevos principios médicos subsistieron algunos antiguos ligados a muy altos valores; quedaron adheridos como sencillas fórmulas que, dejando atrás las concepciones que las originaron, simplemente fueron enriquecidas por las que nacieron de nuevas cosmovisiones y mitologías.

Esto produjo en la medicina náhuatl la existencia de conceptos teóricos, procesos curativos mágicos o supuestas enfermedades de entidades anímicas muy generalizados no sólo en el periodo clásico, sino a partir de épocas que no pueden precisarse y que se prolongan hasta nuestros días.